



Por qué necesita seguro de título de propiedad

¿Qué significa el seguro de título de propiedad?

El seguro de título de propiedad tiene el fin de proteger sus intereses en calidad de dueño de la vivienda.

Según los términos de su póliza el seguro de título de propiedad lo protege de cualquier problema que llegara a surgir por defectos sucedidos antes que usted fuera propietario de la vivienda.

La póliza de seguro de título de propiedad le protege en caso que se presente un cuestionamiento de carácter jurídico en lo que respecta a la titularidad de su vivienda.

¿Cómo funciona el seguro de título de propiedad?

Cuando una propiedad cambia de dueño se pueden suscitar errores/irregularidades que a menudo se cometen mucho antes de que usted expresara su interés en la propiedad. Es posible que la persona que vendió la propiedad...

- No haya revelado que utilizó la propiedad como garantía para obtener un préstamo que no ha sido pagado.
- Haya afirmado de forma fraudulenta ser el único propietario
- No haya pagado impuestos inmobiliarios

Un error simple en la redacción de los documentos legales, el uso incorrecto de los instrumentos jurídicos y/o la aparición de herederos no mencionados podrían también ser motivo para que usted pierda su vivienda.

Protéjase con la tranquilidad que ofrece un seguro de título de propiedad

Si alguna vez son cuestionados sus derechos de propietario, el seguro de título de propiedad hará valer sus derechos sobre la propiedad y asumirá los costos legales de la defensa. Más aún, si llegase a ser impugnado el título de su propiedad y se demuestra que la impugnación es legítima, el seguro de título de propiedad pagará por sus pérdidas en concordancia con los términos de su póliza.

18 Razones Importantes por las cuales usted necesita un seguro de título de propiedad

1. Falsificación de documentos
2. Fraude en la redacción de la escritura u otro documento
3. Influencia indebida sobre el cedente de la escritura
4. Suplantación de identidad por parte de alguien que se haga pasar como el dueño de la propiedad
5. Herederos no mencionados o faltantes
6. Testamentos que no hayan sido autenticados debidamente
7. Tergiversación de testamentos y fideicomisos
8. Discapacidad mental de la persona que cedió la escritura
9. Traspaso de título por parte de un menor de edad
10. Herederos que hayan nacido después de la formalización de un testamento
11. Descripciones legales incorrectas
12. Incumplimiento en los plazos de entrega de escrituras
13. Escrituras que se hayan formalizado con un poder vencido o falso
14. Confusión en documentos a causa de nombres similares o idénticos
15. Derechos vitalicios, derechos de cónyuge o derechos de residencia de cónyuges de propietarios anteriores
16. Indexación incorrecta sobre registros de terrenos
17. Errores de empleados al registrar documentos legales
18. Entrega de escrituras después de la muerte del cedente